



Vida Universitaria

Universidad Autónoma de Nuevo León

Ing. José Antonio González Treviño
Rector

Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Secretario general

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Vida Universitaria

Lic. Edmundo Derbez García
Director Informativo

Diseño

Alejandro Derbez García

Auxiliar de diseño

Emanuel García

Corrección y estilo

Genaro Huacal

Fotografía

Pablo Quéllar Zárate

Asistente de redacción

Lorena Contreras

Reporteras

Jessica Balderas Salazar, Lizbet

García Rodríguez y Verónica

Zapata Rivera

Colaboradores

Jesús Gerardo Dávila, Eduardo

Loredo Rivera, Efraín Aldama

Villa, Esperanza Armendáriz,

Alma Ramírez, Juan Armando

Meza, Rocío Cárdenas Pacheco

Servicio Social

Jessica Jaramillo Castillo

Distribución

Héctor M. Hernández, Jesús

Gilberto Sepúlveda Lara, Óscar

Sánchez, David Barrón y Adrián

Nevarés

Consejo editorial

Alejandra Rangel Hinojosa, Silvano

Jaramillo Osorio, Jorge Villegas

Núñez, José Luis Esquivel, Roberto

Silva Corpus y Salvador Guajardo

Vida Universitaria es una publicación quincenal de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de información y difusión cultural

Oficinas: Biblioteca Universitaria

"Raúl Rangel Frías", Alfonso Reyes

4000, Monterrey,

N. L. Teléfono 8329 4120, fax:

8329 4126 Registro de reserva:

002039/97 Distribución gratuita

e-mail: vidauni@seyc.uanl.mx

TRIBUNA ABIERTA

Propuesta en homenaje a Alfonso Reyes en el aniversario de su natalicio

Lidia Rodríguez Alfano *

Quisiera plantear una doble propuesta que, de realizarse, haría que el homenaje anual que realizamos ante la estatua de Alfonso Reyes fuera más completo.

La primera propuesta es que renovemos la lectura de la obra de nuestro autor. Al respecto alumnos y ex alumnos suelen decirme que acerca de Alfonso Reyes ya todo fue dicho. Pero yo les respondo que el error es de método: mientras sigamos acercándonos con el mismo procedimiento no obtendremos nuevas lecturas que nos permitan aprovechar el legado que Reyes nos dejó en su vasta obra.

Es necesario que renovemos nuestro abordaje crítico y un buen comienzo puede ser adoptar el método de la deconstrucción de Jaques Derrida. Muy simplificado, el procedimiento sugerido por Derrida es una invitación a redefinir los conceptos, a replantear lo ya establecido.

Aplicando este procedimiento a la obra de Alfonso Reyes constatamos que muchos de sus críticos han intentado "explicarla" sin cuestionar los términos que utiliza, lo cual los hace aceptar una serie de preconstruidos que reproducen conceptos cuya significación no se somete a cuestionamiento alguno. Ante este reconocimiento y, siguiendo a Derrida, hemos de deconstruir por lo menos cuatro conceptos muy mencionados en la crítica de Alfonso Reyes: "humanismo", "lenguaje", "poesía" e "intertextualidad".

1) Respecto al humanismo, el concepto que emana de toda la obra de Alfonso Reyes remite más bien a las palabras del poeta griego: "Nada que sea humano me es ajeno". Con esta concepción trata en sus ensayos de los temas más abstractos con el mismo interés que describe prácticas cotidianas; no pondera, como se acostumbraba en su tiempo, el conocimiento que proviene de la "ciencia", jamás propone que la ciencia sea mejor que otras vías para llegar al conocimiento.

2) Respecto al lenguaje, no discrimina al habla cotidiano con respecto al lenguaje de los "excelsos poetas". En ese sentido, la aplicación del método de deconstrucción nos lleva a ver que, según la perspectiva dialectológica, admite que el uso de una lengua, como el español, comprende una gran variedad de registros, y que es tan válido el empleo de la norma culta como de la norma popular.

3) Al deconstruir la noción de "poesía" nos lleva a renunciar a las restricciones de la crítica formal y a entender la *poiesis* como creatividad en el sentido bergsonian que se concreta en la capacidad de asombro del poeta y se manifiesta en todas sus expresiones. Reconoceremos entonces que Reyes explota con perfección la música de la palabra. Uno de los valores de la

lirica de nuestro autor es la gran musicalidad que le da a la palabra. Cada poema es una pieza de música verbal y, como la música instrumental, es energía liberada que se emite con el fin primordial de causar un efecto en las emociones del otro.

4) Por último, el concepto de "intertextualidad", ya de y reconstruido, ha de aplicarse en la revisión de los múltiples mensajes que se entrecruzan en el discurso de Reyes; son textos que son "traducidos" por nuestro autor al presentar el lenguaje de la ciencia en términos de lo cotidiano a fin de hacerlo accesible y también al equiparar, por ejemplo, prácticas culinarias (como la carne asada) con las usanzas en Monterrey. Todas estas traducciones semióticas se entretajan en la armonía del tejido textual de nuestro poeta y nos dan una obra unitaria cuyo estudio está muy lejos de agotarse.

Y la segunda propuesta que quisiera hacer es desde mi lugar de maestra de la Facultad de Filosofía y Letras. El antecedente está en el famoso "Romance de Monterrey" donde Alfonso Reyes ya no se identifica con su Poncho ni con el Cerro de la Silla impreso en su memoria, sino con nuestra ciudad: "tan mi lugar nativo/ que no se cómo no añado/ tu nombre en el nombre mío".

En respuesta a este deseo de llevar como apellido el nombre de su terruño, Raúl Rangel Frías propuso que se le designara "Alfonso Reyes de Monterrey". Y ahora, yo quisiera recordar que en la Universidad Autónoma de Nuevo León hemos adoptado en forma especial al escritor. Prueba de ello es este homenaje que le rendimos año tras año en la fecha de su natalicio que realizamos ante la efigie de Reyes que, además del relieve de Atenea, es símbolo de nuestra facultad.

Para dar más sentido a este ritual, propongo que adoptemos en forma más cercana al escritor y lo llamemos "Alfonso Reyes de Filosofía y Letras" y, para ser congruentes con esta adopción, no nos conformemos con asignarle un nuevo nombre, sino que profundicemos en el estudio de su obra.

Si lo cumplimos, podremos aspirar a convertirnos en "atlas de nueva hechura, aunque con tala menor" y llevar en la memoria sus poemas y sus ensayos "en cifra y en abstracción".

Creo que un homenaje así será el más significativo para nuestro autor, pues nos llevaría a sacar mejor provecho a sus enseñanzas y llevarlas a la práctica; ver al lenguaje como instrumento de toda comunicación humana, escudriñar en sus recursos más recónditos para enriquecer tanto nuestra creación literaria como nuestras habilidades comunicativas.

* Catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL